

Dictamen favorable del Consejo de Rectores

# Mariás, Cela, Marichal, Peris Lacasa y Ortega Mata, catedráticos de Universidad

El Consejo de Rectores de las Universidades españolas, reunido en el Instituto Nacional de Ciencias de la Educación (INCIE), ha dictaminado de forma favorable el nombramiento, por procedimiento extraordinario, como catedráticos numerarios de Universidad de las siguientes personas:

- Julián Mariás, propuesto por la Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- Camilo José Cela, por la Universidad de Baleares.
- Juan Marichal, ya catedrático de la Universidad de Harvard (Estados Unidos), por la Universidad de Alcalá de Henares.
- José Peris Lacasa, por la Universidad Autónoma de Madrid.
- Manuel Ortega Mata, por la Universidad de Alcalá de Henares.

El Consejo de Rectores rechazó otras cinco propuestas para el nombramiento extraordinario de catedráticos numerarios de Universidad. Se trata de:

- Carlos Castilla del Pino, propuesto por la Universidad de Córdoba.
- Miguel Castell, por la Universidad Autónoma de Madrid.
- Manuel Sacristán, por la Universidad Central de Barcelona.
- Miguel Sánchez Mazas, por la Universidad del País Vasco.
- José Vidal Beneyto, por la Universidad de Alcalá de Henares.

El Informe favorable del Consejo de Rectores es preceptivo para que el Ministerio de Universidades e Investigación pueda tramitar los nombramientos con carácter extraordinario de catedráticos numerarios de Universidad, por lo que el rechazo de estas cinco propuestas puede considerarse como un veto de los rectores de las Universidades españolas.

En medios cercanos al Consejo de Rectores se ha manifestado a Europa Press que el rechazo del nombramiento extraordinario como catedráticos de las cinco candidaturas que han sido vetadas es automático, ya que se trata de personas vinculadas, al menos en sus planteamientos ideológicos, a partidos o posturas de izquierda.

**CATEDRÁTICOS DE BELLAS ARTES.**—El Consejo de Rectores ha aprobado un proyecto de real decreto por el que se integran los catedráticos y profesores auxiliares de las antiguas Escuelas de Bellas Artes; otro proyecto de real decreto sobre acceso de los secretarios de Administración Local de tercera categoría, y un tercero por el que se proroga la capacidad de las Universidades para contratar profesorado por dos años más con objeto de que sirva de puente con la ley de Autonomía Universitaria. El decreto que regulaba la contratación de profesorado por las Universidades expira el próximo mes de agosto.

pág. 45 **ya**

## «Preámbulo», lo español visto por Peris

ORQUESTA NACIONAL. Director, Salvador Mas. «Preámbulo», J. Peris, «concierto número 2 en do menor, op. 18» Rachmaninoff. Piano, André Watts. «Sinfonía número 3 en mi bemol mayor Renana», Schumann. Teatro Real.

El aragonés, José Peris (n. 1924) reparte su tiempo entre los muchos quehaceres que le impone su cátedra de música en la Universidad Autónoma de Madrid, en la que enseña y organiza conferencias y conciertos que piden incluso el amplio aforo del Real, y la creación personal, que ya ha ido formando un extenso y variado catálogo. En él encontramos una preocupación frecuente por los temas españoles —lo que sitúa, de cierta manera, en la prolongación nacionalista—, que afronta de una manera muy personal y con técnicas compositivas que acusan la fuerte influencia que en él ha ejercido su maestro, Carl Orff. En esta línea están las «Canciones de Dulcinea», la «Sinfonía Jonda», que escribió por encargo de la fundación Juan March, las «Siete canciones», con poemas de García Lorca, y «Preámbulo», que vuelve a los atriles de la ONE, para la que fue compuesto. Se puede apreciar en un ambiente neoespressionista, una a modo de descripción de paisajes surreales, extraños y de buscado efectismo, para lo que alternan los fragmentos con dureza y acritud sonoras con otros casi líricos. Lo español transparece a través de sorprendentes orientalismos. La orquesta está tratada con gran soltura y conocimiento de todos sus recursos. Todo ello hace que Peris deba ser considerado

como independiente de sus compañeros españoles de generación, aunque claramente vinculado a la herencia orffiana.

Para el popular concierto segundo de Rachmaninoff volvió a Madrid el estupendo pianista norteamericano de origen húngaro André Watts, que, en el camino de la musicalidad más expresiva, está haciendo un muy bello camino. Bien claro se vio en estos pentagramas virtuosísticos de Rachmaninoff de principios de siglo, para los que el tardorromanticismo encuentra fórmulas tópicas, cuya elocuencia sensiblera supieron aprovechar bien los «inventores» de músicas cinematográficas. Como ya hemos apuntado en otras ocasiones, estamos deseosos de escuchar a Watts, que valoramos muy alto, en obras de mayor enjundia. Tuvo en todo momento la ajustada compañía orquestal que le procuró el maestro catalán Salvador Mas, discípulo de Ros Marbá, que a sus treinta años es uno de los más prometedores nombres de la joven dirección española, que cerró la velada con una versión seriamente concebida y realizada de la «Renana», de Schumann, por lo que fue muy aplaudido, aunque, como es frecuente en los viernes, menos de lo que en justicia merece.

Fernando RUIZ COCA